

De Grecia al siglo XXI; ideas para una pedagogía libertaria

From Greece to the twenty-first century; Ideas for a libertarian pedagogy

Da Grécia ao século XXI; Ideias para uma pedagogia libertária

Revisado y aprobado: primer semestre 2025 DOI: <https://doi.org/10.22490/unad.27452115.11074>



Juan Manuel Sánchez García Licenciatura en Filosofía, Maestro en Sociología de la Educación, Doctorando en Educación, Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, Morelia, Michoacán.



RESUMEN

El artículo realiza una revisión histórica en torno a las principales propuestas pedagógicas educativas desde la perspectiva anarquista-libertaria. A partir de dicha exposición cronológica se trata de hacer énfasis en la relevancia de una de las corrientes pedagógicas analizadas en contraposición y como resistencia a las pedagogías impuestas por los sistemas económicos-políticos vigentes en su respectiva época histórica. A su vez, por medio de la revisión histórica mencionada se pretende destacar la singularidad de cada una de las propuestas pedagógicas, su rebeldía y originalidad, surgidas del movimiento anarquista generada, tanto por aquellos que desarrollaron planteamientos educativos que no practicaron la docencia, como por aquellos que fundaron instituciones educativas a partir de sus propias propuestas. Ambas fuentes de discursos educativos se dimensionan desde su historicidad pedagógica de largo aliento, que va de la Grecia clásica como fuente originaria, para analizar su expansión en la Europa del siglo XIX, como en México de los siglos XIX y XX, para finalizar con el planteamiento pedagógico del filósofo Michel Onfray en el siglo XXI.

ABSTRACT

The article makes a historical review of the main educational pedagogical proposals from the anarchist-libertarian perspective. From this chronological exposition it is intended to emphasize the relevance of one of the pedagogical currents analyzed in opposition and as resistance to the pedagogies imposed by the economic-political systems in force in their respective historical epoch. At the same time, by means of the aforementioned historical review, it is intended to highlight the uniqueness of each of the pedagogical proposals, their rebelliousness and originality, arising from the anarchist movement generated, both by those who developed educational approaches that did not practice teaching, and by those who founded educational institutions based on their own proposals. Both sources of educational discourses are dimensioned from their pedagogical historicity of long breath that goes from classical Greece as the original source, to analyze its expansion in nineteenth century Europe, as in Mexico in the nineteenth and twentieth centuries, to end with the pedagogical approach of the philosopher Michel Onfray in the twenty-first century.

RESUMO

O artigo faz uma revisão histórica das principais propostas pedagógicas educacionais sob a perspectiva anarquista-libertária. A partir desta exposição cronológica, pretende-se enfatizar a relevância de uma das correntes pedagógicas analisadas em oposição e como resistência às pedagogias impostas pelos sistemas econômico-políticos vigentes em seu respectivo período histórico. Ao mesmo tempo, por meio da já mencionada revisão histórica, pretende-se destacar a singularidade de cada uma das propostas pedagógicas, sua rebeldia e originalidade, decorrentes do movimento anarquista gerado, tanto por aqueles que desenvolveram abordagens educacionais que não praticavam o ensino, quanto por aqueles que fundaram instituições educacionais baseadas em suas próprias propostas. Ambas as fontes dos discursos educacionais são dimensionadas a partir de sua historicidade pedagógica de longo prazo, que vai da Grécia clássica como fonte original, analisando sua expansão na Europa do século XIX, assim como no México nos séculos XIX e XX, para terminar com a abordagem pedagógica do filósofo Michel Onfray no século XXI.

PALABRAS CLAVE:

Educación, Pedagogía, Anarquismo, Libertaria.

Education, Pedagogy, Anarchism, Libertarianism.

PALAVRAS-CHAVE:

Educação, Pedagogia, Anarquismo, Libertário.

El presente trabajo de investigación se adentra en un recorrido histórico en el cual se analizan las diversas corrientes y expresiones de la pedagogía surgidas del pensamiento filosófico-político del anarquismo. Dicho análisis abarca distintos puntos geográficos como distintas épocas de la historia de la pedagogía. Para dimensionar en su amplitud el origen del pulso de la pedagogía anarquista libertaria, es decir, más allá de situar sus inicios en Europa durante el siglo XIX, se debe hacer un adecuado reconocimiento histórico de las fuentes de la pedagogía anarquista, por lo que en la elaboración de este trabajo de investigación se considera pertinente homologar los términos “pedagogía anarquista” o “pedagogía libertaria” o “pedagogía racionalista”. Con ello se pretende reflejar la unidad del discurso pedagógico anarquista más allá de estas distintas acepciones para asumirlo como un todo. Desde esta perspectiva para realizar un análisis histórico-pedagógico más consolidado, habría que partir ubicando el origen de la pedagogía anarquista en la Grecia clásica, desde la cual se expandió por siglos hasta otros continentes y distantes geografías europeas registradas en el siglo XIX y, como veremos, en el México de principios de los siglos XIX y XX, plasmado en las experiencias pedagógicas en los estados de Yucatán y Tabasco, para desembocar finalmente en la propuesta de la pedagogía libertaria francesa del siglo XXI.

Históricamente el anarquismo en su vertiente filosófico-pedagógica como en su activismo político, se define por su lucha contra los sistemas de gobierno y sus lógicas de dominación expresadas mediante leyes, normas, costumbres y reglamentos. Justamente la educación representa uno de los instrumentos más eficaces para imponer, consolidar y perpetuar la obediencia a los sistemas autoritarios y su control sobre la población educada en valores, tradiciones, cien-

cia y cultura destinados a preservar un orden determinado.

Reflexionar sobre la educación desde la posición anarquista podría ser considerado como contradictorio debido a su discurso antiautoritario como crítico de las normas y las leyes pero, sobre todo, por las connotaciones de caos, zozobra social y agresividad con que se les asocia. Precisamente por esta aparente antinomia entre educar y anarquía es que la presente investigación resulta más fértil y de mayor riqueza, para desenmascarar los prejuicios atávicos asociados al conjunto de propuestas educativas en torno a la pedagógica anarquista libertaria. Por lo que en el presente trabajo se plantea disolver este aparente nudo gordiano de la presunta imposibilidad de educar desde los postulados propuestos de la anarquía.

Sin duda son ideas políticas y filosóficas radicales y que pocos consideran viables. En este sentido la propia definición etimológica de la anarquía podría allanar un poco el camino para despejarlo de dudas y modificar la posición a la defensiva ante el concepto de la anarquía. Tal y como se puede apreciar en la siguiente definición señalada por el historiador del anarquismo George Woodcock

En la etimología de las palabras “anarquía”, “anarquismo” y “anarquista”, y también en la historia de su uso hallamos justificación para los dos conjuntos de significados conflictivos que se les atribuyen. Anarchos, la voz griega original, significa simplemente “sin mando”. Por ello, anarquía puede utilizarse claramente en un contexto general para significar o la condición negativa de ausencia de gobierno o la positiva de no ser gobernados porque el gobierno es innecesario para preservar el orden. (Woodcock, 1979, p. 12)

El papel propositivo del anarquismo comienza con un proceso, tanto analítico como destructor de los gobier-

nos, es decir, no se trata de seguir la definición negativa del desorden y el caos, sino de analizar las vías para generar un sentido del orden sin depender de un gobierno ajeno a la voluntad de las colectividades. La idea de eliminar los gobiernos es por sí sola amenazante que genera zozobra social y educativa. Sin embargo, el carácter radical del anarquismo para proponer cambios educativos es una de sus principales herramientas, puesto que, para engendrar su visión pedagógica tuvo que estudiar cada modelo pedagógico imperante de cada época histórica, estudiando tanto sus mecanismos de control y de obediencia como su papel de soporte ideológico. El análisis descarnado del anarquismo sobre los sistemas educativos devela con frialdad el control instrumentado para dominar los pensamientos y las acciones de los seres humanos a lo largo de la historia, legitimando cada jerarquización social instrumentada para establecer el orden económico de explotación de las clases trabajadoras.

Todas las políticas han tendido a esta transmutación del individuo en sujeto: los monárquicos en nombre del rey, figura de derecho divino, representante en la tierra del principio unitario celeste; los comunistas, en virtud del cuerpo social pacificado, armonioso, sin clases, sin guerras, sin contradicciones, resuelto finalmente al modo monoteísta; los fascistas, con la mirada puesta en la nación homogénea, la patria militarizada y sana; los capitalistas, obsesionados por la ley del mercado, la regulación mecánica de sus flujos de dinero y los beneficios obtenidos.

(Onfray, 2011, pp. 40-41)

Cada uno de los sistemas de gobierno mencionados en la cita anterior, ha diseñado un modelo educativo que define y prescribe de manera meticulosa todos los aspectos educativos en el diseño de sus instituciones escolares.

Nadie está exento en cada uno de los sistemas educativos del poder y de la influencia política e ideológica de determinadas sistematizaciones del orden educativo.

En la extensa data de confrontaciones entabladas por el pensamiento anarquista contra las distintas manifestaciones históricas de sometimiento y control, ha mantenido una postura radical por cambiar la atmósfera autoritaria, sea en el orden económico, político o educativo. Para comenzar una nueva obra educativa es necesario destruir un orden pedagógico dominante por corrientes pedagógicas subversivas que pongan en tela de duda su autoridad académica. Este carácter destructivo-creador pedagógico anarquista como de la propia filosofía política anarquista, representa uno de sus componentes más radicales en su búsqueda por lograr los cambios de mayor calado en el orden educativo establecido.

Sin embargo, en ninguna mente anarquista ha permanecido solitaria la idea de la destrucción. Proudhon utilizó la frase *Destruam et aedificabo como leitmotiv* para el ataque al cesarismo industrial en su *Sistema de las contradicciones económicas o filosofía de la miseria* (1846): “Destruyo y edificó” Y Mijáil Bakunin terminó su ensayo sobre *La reacción de Alemania* con una invocación célebre: “Pongamos nuestra esperanza en el espíritu eterno que destruye y aniquila sólo porque es la fuente inescrutable y siempre creadora de toda vida. ¡La pasión destructora es también una pasión creadora!”

(Woodcock, 1979, pp.15-16)

Hasta dónde puede llegar la pedagogía libertaria en sus empeños por desestructurar las tradiciones educativas o hasta dónde fue y es capaz de hacer realidad la construcción de un entorno de enseñanza-aprendizaje donde

ni el profesor ni los estudiantes tengan que apegarse a los valores académicos regidos por el autoritarismo académico, el dogmatismo religioso y la soberbia del discurso científico. La pedagogía libertaria en distintos contextos históricos ha logrado en sus respectivos escenarios de la historia de la pedagogía, inocular sus ideas destructivas en ciertos momentos coyunturales en el seno de las instituciones académicas, sin que nunca haya podido barrer de tajo con la herencia educativa tradicionalista. A pesar de ello continúa siendo vigente como referente pedagógico y subversivo resistiendo al paso del tiempo, de la censura y la persecución en cada uno de los países donde su proyecto educativo ha sido llevado a cabo.

A lo largo del presente trabajo al abordar el pensamiento pedagógico, tanto de los autores como de las corrientes de la pedagogía anarquista libertaria se plantean las siguientes preguntas de investigación:

¿Cómo se construyó el pensamiento pedagógico-libertario?

Para poder dar respuesta a esta pregunta resultan convenientes las siguientes preguntas:

¿Cómo se caracterizó el contexto histórico en el que surgió el pensamiento pedagógico-libertario?

¿Cuáles fueron las condiciones de confrontación entre los modelos pedagógicos hegemónicos con las ideas pedagógicas libertarias?

¿Cuáles fueron los criterios fundacionales de la propuesta pedagógica-libertaria en la evolución histórica de esta corriente de pensamiento?

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación surge a partir de una búsqueda por comprender los fundamentos del orden y de la organización de la so-

ciudad, así como su control, a partir del ejercicio reflexivo, en torno a una crítica a uno de ellos que es el de la educación. Para lo cual se propone realizar una revisión analítica sucinta de algunas de las pedagogías más representativas de su historia a la luz del pensamiento anarquista y libertario, como herramienta de reflexión filosófica y pedagógica con el objetivo de revalorar sus aportes e ideas, para cuestionar cada uno de los sistemas educativos, sus tradiciones escolares vigentes en todos los niveles educativos, su mundo académico, y los criterios de las élites económicas que han construido y siguen construyendo las formas de pensamiento y de educación.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Primero: hacer patente que todas las posturas pedagógicas-libertarias analizadas constituyen una contrapropuesta a las que han sido formuladas e impuestas por los sistemas de gobierno vigentes en su época histórica de acuerdo a su lógica de dominación imponiéndose por medio de sus leyes, cultura, normas, tradiciones, costumbres y valores.

Segundo: analizar la trayectoria y las ideas de cada uno de los exponentes de la pedagogía libertaria, tanto de aquellos que realizaron un activismo político, contribuyendo a desarrollar y enriquecer el pensamiento pedagógico anarquista, como de quienes pasaron de la reflexión educativa a fundar escuelas desde su propio ideario pedagógico a partir de sus rasgos imaginativos, disruptivos, creadores de nuevas alternativas para enseñar y por ende para aprender.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Asumir que las pedagogías anarquistas constituyen en su diversidad de expresiones y corrientes educativas los puntos de referencia de la historia de la educación, donde se encuentran

las voces más críticas y escépticas en contra de los grandes proyectos educativos hegemónicos, es decir, de aquellos surgidos de las tradiciones académicas, como de las nuevas directrices dictadas por intereses basados en la lógica de la explotación laboral, el control del pensamiento y acciones de los estudiantes.

DESCRIPCIÓN DE LAS PARTES QUE INTEGRAN EL TRABAJO

En el primer capítulo del trabajo de investigación se ofrece una descripción de las características didácticas y los rasgos pedagógicos más representativos en el contexto de la Grecia clásica, tanto de la Escuela cínica de Cinosarges como de la Escuela del Jardín de Epicuro. Ambas escuelas constituyen la base del presente trabajo, porque constituyen las bases filosóficas de la pedagogía anarquista-libertaria. En primera instancia el cinismo filosófico planteó una relación ética entre el individuo y la Polis, en la que el primero desarrolla una serie de estrategias de combate ante la autoridad de la segunda. Podemos tener una breve pero concisa idea en el siguiente pasaje de lo anterior:

Las ideas centrales del cinismo de Diógenes son: 1) La naturaleza aporta una norma ética observable en los animales y deducible de comparaciones entre culturas. 2) Puesto que la sociedad griega contemporánea (y por extensión cualquier sociedad existente) se halla en conflicto con la naturaleza, sus valores más fundamentales (por ejemplo, en religión, política, ética, etc.) no sólo son falsos sino contraproducentes. 3) Los seres humanos sólo pueden ajustarse a su naturaleza y, por lo mismo, alcanzar la felicidad adoptando una rigurosa disciplina (...). 4) La finalidad de la "disciplina" cínica (*askesis*) consiste en promover los atributos esenciales de una vida feliz, que son la libertad y la autosufi-

ciencia (*autarkeia*). 5) La libertad cínica es "negativa" (...) pero también es activa, tal como se expresa en la metáfora de "invalidar" la tradición (mediante la parodia y la sátira) y en actos provocativos de libre expresión dirigidos a subvertir las autoridades existentes (por ejemplo, Platón, Alejandro Magno y otros). (Branham, 2000, pp. 20-21)

Cabe aclarar que el pensamiento anarquista surge en Europa con ese término en el siglo XIX, sin embargo, tanto los cínicos como Epicuro representan un movimiento filosófico protoanarquista, como los primeros en desarrollar una actividad educativa orientada a cuestionar las leyes y normas imperantes de la Polis griega, como en confrontarse con las pedagogías de las élites representadas por la Academia platónica y el Liceo aristotélico. En el caso de Epicuro el núcleo de su oposición ante ambas escuelas fue el siguiente:

En la fecha precisa del año 306 a.C., en que Epicuro logra con su revolucionario, por lo que tiene de novedoso, sistema filosófico las más altas cimas de la intelectualidad ateniense, dos escuelas distintas, pero no enfrentadas entre sí, la Academia platónica y el Liceo aristotélico, capitaneaban los destinos filosóficos y acaparaban el interés de los jóvenes inquietos. Significa, por consiguiente, que la decisión de Epicuro de abandonar la provinciana Lámpsaco para establecerse en la brillante Atenas lo llevaba a aceptar o quizás a buscar la competencia con escuelas y sistemas ya arraigados y famosos. Empresa nada fácil, pero en la que no cabe decir que Epicuro fracasara, sino todo lo contrario. (Epicuro, 2012, pp.11-12)

Es en este orden de ideas donde se expone la oposición entre los binomios cinismo-epicureísmo contra el platónico-aristotélico, entablando un combate pedagógico que marcó la

educación de la juventud griega. Dicha conflagración podría ser considerada como la proyección en la historia, de una rivalidad de futuros enfrentamientos, entre las pedagogías rebeldes y en resistencia, contra las pedagogías tradicionales y hegemónicas, que con el tiempo cambiarían de nombres, como de épocas históricas, pero no de trincheras.

En el segundo capítulo se analizan cronológicamente cada uno de los planteamientos pedagógicos anarquistas, surgidos en el siglo XIX, es decir, en el contexto histórico en el que propiamente el anarquismo aparece en la escena del debate ideológico europeo y su capacidad crítica, se expande al terreno educativo, justo cuando la ilustración y la revolución industrial modificaban el statu quo de la sociedad europea que se introducía al sistema de civilización capitalista. El pastor inglés William Godwin es el primer punto de referencia histórico reconocido por iniciar el pensamiento anarquista-libertario inaugurando uno de los proyectos más caros de la pedagogía libertaria que consiste en lograr que el Estado no intervenga en la educación y esta sea diseñada de manera independiente.

Godwin anticipó todo el anarquismo decimonónico cuando resumió en un lenguaje latinizado y rimbombante la esperanza que habitaba en el corazón de su doctrina: "¡Con qué satisfacción todo bienintencionado amigo de la humanidad debe aguardar la disolución del gobierno político, de esa máquina brutal que ha sido la única causa perenne de los pecados de la humanidad, que tiene incorporados a su sustancia males de diversas clases, y que no puedan separarse más que por su completa aniquilación!"

(Woodcock, 1979, pp. 60-61)

William Godwin, sin considerarse a sí mismo como anarquista, generó un pensamiento filosófico donde el

binomio Estado-gobierno representan los símbolos por antonomasia en el ejercicio autoritario del poder, proponiendo a la educación como la vía para liberar las conciencias de su servidumbre.

En el segundo capítulo se prosigue el análisis sobre los planteamientos educativos de Pierre Proudhon, Mijaíl Bakunin y Piotr Kropotkin, quienes no fundaron ninguna escuela ni tuvieron actividad pedagógica en sentido estricto, sin embargo, realizaron contribuciones fundamentales para el discurso pedagógico libertario. En el caso de Proudhon, es preciso señalar su papel específico para desarrollar el planteamiento de la educación integral, cuya influencia fue determinante para gran parte de la pedagogía anarquista-libertaria en pedagogos franceses como Paul Robin expuesto en el siguiente fragmento:

“La palabra ‘integral’ aplicada a la educación, comprende estos tres calificativos básicos: física, intelectual y moral e indica además las relaciones continuas entre estas tres divisiones” Esta idea es completada con otra: “Un verdadero integral es a la vez teórico y práctico; reúne las dos cualidades sistemáticamente separadas por la rutina oficial que mantiene de una parte, la enseñanza primaria y profesional, y de otra la enseñanza secundaria y superior: el integral posee a la vez el cerebro que dirige y la mano que ejecuta; es al mismo tiempo el sabio y el obrero.

(Robin, P., 1978, citado en Barrancos, s/a, p. 41)

Algunos exponentes del anarquismo cruzaron la actividad meramente teórica para atreverse a fundar escuelas donde llevaron a la práctica los principios de enseñanza de la pedagogía integral. Fue tal la importancia e influencia del planteamiento de Pierre Proudhon que podría afirmarse que llegó a consolidarse como la corriente que muchos pedagogos anarquistas

adoptaron en su práctica docente. Su influencia se propagó en las escuelas de Cempius de Paul Robin, de La Ruche de Sebastián Faure y en la Escuela Moderna de Francisco Ferrer i Guardia.

En el tercer capítulo de este estudio se analizan las características de la pedagogía anarquista en México, teniendo como marco histórico, la turbulenta época de la revolución mexicana, sumergida en una lucha intestina por el control territorial y el poder político. Con el derrumbe de la dictadura porfirista surgió entre los poderosos generales de la revolución el entusiasmo por introducir los cambios esperados por la sociedad. Los caudillos de la revolución mexicana manifestaron un entusiasmo inusitado en su ánimo de generar en su favor el apoyo de las grandes masas de campesinos y de obreros, realizando grandes repartos agrarios e impulsando la formación de sindicatos y fundando escuelas para incrementar la escolarización de la sociedad.

Particularmente en los estados de Yucatán y Tabasco donde la pedagogía libertaria racionalista vivió sus épocas de esplendor, a pesar de que estas entidades vivían bajo un clima de violencia y revueltas avivadas por la lucha por el poder entre las cúpulas militares revolucionarias.

Los estados de Yucatán y Tabasco, especialmente fueron la sede de amplios experimentos de educación (...) que incluían las propuestas de racionalismo, educación integral, coeducación de sexos, ni premios ni castigos, excursiones al campo y a las industrias, biblioteca escolar. Pero la iniciativa antiautoritaria fue excluida. Promovidas desde el poder, ejercido en estos estados del suroeste mexicano por gobernadores radicales como Salvador Alvarado, Felipe Carrillo Puerto y Tomás Garrido Canabal, estas escuelas no pudieron ser antiautoritarias. Fue-

ron furibundamente anticlericales, pero nunca cuestionaron el poder del estado que en ese tiempo mexicano se asumía y era revolucionario. (Carbó, 2010, p. 155)

Todos estos cambios entraron en la práctica, inclusive antes de ser establecidos jurídicamente en la constitución mexicana de 1917, iniciando una apertura a movimientos ideológicos que, en el caso de la educación, fueron verdaderos experimentos educativos porque representaron los primeros intentos de incorporar lo aprendido de la implementación de la pedagogía libertaria en Europa para contextualizarlos en México.

El cuarto y último tiene por objetivo desentrañar una de las experiencias más recientes que se hayan hecho sobre la pedagogía libertaria en el siglo XXI en Francia. El filósofo francés Michel Onfray desarrolla una pedagogía anarquista a partir de su labor como docente en la educación media superior francesa. A partir de su experiencia como docente, escribe su obra *Antimanual de Filosofía* como un conjunto de recomendaciones didácticas a la luz de un planteamiento plagado de propuestas filosófico-pedagógicas antiautoritarias. Onfray matiza la idea de educación antiautoritaria zanjando su controversia entre la autoridad del docente y la libertad del alumno, mediante la siguiente aseveración:

Cada uno lo experimenta: no podemos dejar hacerlo todo, concederle todo sin prohibir nunca nada. Una libertad que no encuentra ningún límite no puede definirse, precisarse, diseñarse claramente. Solo los límites le dan un sentido, una consistencia. Pero ¿dónde están? Respuesta: allí donde un daño se sigue de su uso. Daño para sí, o daño para el prójimo. (Onfray, 2005, p. 149)

Desde una reflexión ética se hace diferenciación nodal entre los conceptos de libertad-liberal del capitalismo, de la competencia que privilegia el

éxito académico y monetario, que Onfray ataca, defendiendo su idea de una libertad-libertaria, que aspira al desarrollo del ser y de la liberación del pensamiento. La primera fomenta la competencia escolar y la segunda impulsa a los jóvenes a comprenderse a sí mismos y a sus semejantes.

La libertad se reduce así a la posibilidad de inscribirse en una lógica mimética, de participar en la carrera en la que todo el mundo aspira a ascender a los niveles superiores de la escala social que propone el

mundo mercantil de acuerdo con un único modelo. Libertad de tener, libertad liberal, contra libertad de ser, libertad libertaria (...) La voluntad general rousseuniana encuentra de esta manera su reformulación en el principio liberal: lo que es bueno para el mercado, es bueno para el individuo. (Onfray, 2011, p.200)

En resumen, lo anterior es resultado de un ejercicio didáctico en el que el autor se adentra en las cuestiones existenciales más trascendentes

de los jóvenes, así como en los problemas de su cotidianidad, tratados como vías de acceso para iniciarlos en la reflexión filosófica. El trabajo pedagógico en la Universidad libre del filósofo Michel Onfray en la ciudad francesa de Caen, es un ejemplo sobre la enseñanza de la filosofía a los adolescentes, para que la asuman como una guía en momentos decisivos de su vida, como una herramienta para la reflexión para darle rumbo a su existencia.

REFERENCIAS



Bracht, B. (2000). *Los Cínicos*. España. Seix Barral

Carbó Ribera, Anna, (2010) Ferrer Guardia en la Revolución Mexicana, en *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*. <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000124/00000100.pdf>

Barrancos, Dora, *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Contrapunto.

Epicuro. (2012). *Obras Completas*. Cátedra.

Onfray, Michel. (2005) *Antimanual de filosofía*. EDAF.

Onfray, Michel. (2011) *Política del Rebelde*. Anagrama.

Woodcock, G. (1979), *El Anarquismo*. Ariel.